

El resurgimiento de la medicina general

En la actualidad, se observa el resurgimiento de la medicina general en su práctica y en el lugar que ocupa en los curricula de las escuelas de medicina. En esta nueva etapa, la medicina general se encuentra en pleno proceso de desarrollo; los factores que lo provocan no se deben contemplar como hechos aislados, sino en el contexto de las necesidades de los pacientes, las demandas impuestas por la sociedad, la limitación de los recursos disponibles, y la necesidad de encontrar formas efectivas y eficientes de organización de los servicios de salud.

Este desarrollo ha sido accidentado y generador de controversias, señalándose como uno de sus logros abatir la idea que ubica a la práctica de las especialidades médicas como una medicina altamente científica; y a la medicina general como una medicina simplificada, considerada en ocasiones como de segunda clase. Aún cuando el médico general tiene su mayor campo de acción en el nivel primario y, en la mayor parte de los casos, constituye la puerta de entrada del paciente al sistema de salud, no debe confundirse con el perfil profesional de otro personal de salud que presente atención de contacto primario, como es el caso de los auxiliares de salud quienes tienen un papel preponderante en los servicios de atención médica. La aceptación de la medicina general como una disciplina académica todavía no es completa, ya que existe controversia en las instituciones docentes y asistenciales por la definición del cuerpo de conocimientos que deben integrar su curriculum académico, y el nivel específico de su práctica en las instituciones de salud. Sin embargo, cabe recordar que *estos criterios tampoco han podido preci-*

sarse del todo para las especialidades con mayor prestigio e historial médicos.

Los componentes clínicos de la medicina general son muy amplios, pues comprenden contenidos de diversas áreas clínicas como medicina interna, ginecología y obstetricia, pediatría, psiquiatría y otras disciplinas afines. Las aportaciones particulares de estas especialidades a la medicina general en apariencia son poco sobresalientes, si se comparan con el contenido propio de cada especialidad, y quizás esto sea una de las causas del bajo nivel que se le ha atribuido entre los profesionales de la salud; sin embargo, la integración aplicativa de esas contribuciones en la práctica de la medicina general es enorme, y de vital importancia para la prestación de una atención médica de alta calidad.

La medicina general no sólo tiene un elemento clínico en su composición, sino que existen otras áreas importantes que la caracterizan como son: el aspecto sociológico de su práctica, la organización y administración de los recursos materiales y humanos requeridos para prestar atención médica a los pacientes, y las perspectivas de efectuar investigación básica, clínica y de servicios de salud. Por ejemplo, la consulta del médico general debe estar fundamentada en una relación continua con el paciente; idealmente que se prolongue a lo largo de su vida. Esta relación permanente es trascendental para tratar los problemas de salud, ya que proporciona al médico general un mejor conocimiento y entendimiento de su paciente, su familia y sus características sociales y económicas, que pueden ser de valor definitivo en la certeza y profundidad del diagnóstico así como en la efectividad del tratamiento proporcionado.

La medicina general requiere del trabajo en equipo, ya que la atención a la salud necesita de la participación de otros tipos de personal; inclusive existen experiencias de que muchas funciones del médico general, bien supervisadas, se pueden delegar a las enfermeras. La comunicación armoniosa y efectiva entre los especialistas y el médico general es otro componente muy importante; éste último entra en contacto con los especialistas mediante la asesoría y la responsabilidad compartida en los casos que presenten problemas de difícil diagnóstico y tratamiento sofisticado.

La investigación es otra de sus dimensiones más promisorias. Si continúa el desarrollo de la medicina general, particularmente a nivel de educación de posgrado y en la prestación de servicios, la necesidad de llevar a cabo programas de investigación debe continuar creciendo como parte de una política coherente de evaluación y planificación en el área de salud.

Los aspectos clínicos de diversas enfermedades que forman parte de la consulta diaria del médico general —entre las que pueden mencionarse la diabetes, padecimientos reumáticos y las enfermedades respiratorias y cardiovasculares— aún no se estudian de manera exhaustiva. Las investigaciones sobre la historia natural y epidemiología de esas y otras entidades patológicas pueden ser mejor implementadas en la consulta del médico general, ya que éste tiene la oportunidad de seguir la evolución de los enfermos a lo largo del amplio espectro de la atención media que proporciona y, por lo tanto, identificar y analizar sus manifestaciones clínicas y valorar la eficacia de los distintos métodos de tratamientos ambulatorio y hospitalario.

Es en la medicina general donde se en-

cuentra el contacto operativo entre las ciencias médicas y sociales. Por ello, es aquí donde se pueden estudiar más adecuadamente los problemas psicológicos y sociales de las familias y de los individuos, así como el perfil sociológico de las enfermedades. Además, de los estudios clínico-epidemiológicos, existe la necesidad de efectuar investigaciones de servicios de salud. Entre las diversas áreas que deben desarrollarse están los estudios de costo-efectividad de los métodos de diagnóstico y tratamiento de uso común; los estudios evaluativos de la calidad de la atención médica; la investigación del perfil profesional y laboral del personal de salud a nivel primario; y los estudios de utilización y organización de los servicios de atención médica. Así, la investigación en medicina general tiene un papel importante para reforzar su surgimiento como disciplina académica y, a la vez, contribuir al remodelamiento de nuestros servicios de salud. Con la adecuada planeación, la medicina general puede coadyuvar a satisfacer las necesidades de salud de un gran sector de nuestra población y contribuir a la utilización más racional de los servicios hospitalarios.

El progreso de la medicina es resultado de los avances de las ciencias básicas y clínicas. Esto debe continuar y reforzarse. Sin embargo, uno de los problemas actuales de los servicios de salud es agregar una nueva dimensión a la práctica de la medicina que permita utilizar racionalmente la gran potencialidad de la ciencia médica para satisfacer las necesidades de salud de nuestra sociedad. La medicina general puede ser el vehículo eficiente para lograr esta nueva dimensión.

Los costos siempre en aumento en la presentación de servicios, la demanda cre-

ciente de atención médica, y los limitados recursos para satisfacer las necesidades de salud demandan soluciones de gran escala que se deben plantear desde diversas perspectivas. Entre éstas, destaca la de los servicios de medicina general. Los factores mencionados y la creciente exigencia de la opinión pública originaron, en muchos países del orbe, que los gobiernos federales y diversos organismos académicos implementaran políticas y programas tendientes a incrementar el ejercicio de la medicina general. Existen datos de acciones similares llevadas a cabo en nuestra país, y vale la pena destacar algunas actividades a fin de reforzar su proyección académica y profesional. Como ejemplos, pueden señalarse la creación del Departamento en Medicina General, Familiar y Comunitaria en la Facultad de Medicina de la UNAM, y el Programa de Medicina General Integral de la Facultad; y, además, el programa de formación de posgrado del médico familiar y las actividades de educación médica continua del Instituto Mexicano del Seguro Social para sus médicos familiares.

Así, las perspectivas de la medicina general en la educación y la práctica médicas, son amplias y promisorios, por lo que es importante para el estudiante y el médico compenetrar aún más en los fundamentos y contenido de la medicina general. Con este propósito, en el transcurso de este año, se publicará en esta revista una serie de artículos de expertos en el área, dirigidos a difundir los aspectos más señalados que la medicina general en las áreas de investigación, enseñanza y práctica.

Dr. Manuel Ruiz de Chávez
Jefe del Depto. de Medicina General,
Familiar y Comunitaria.